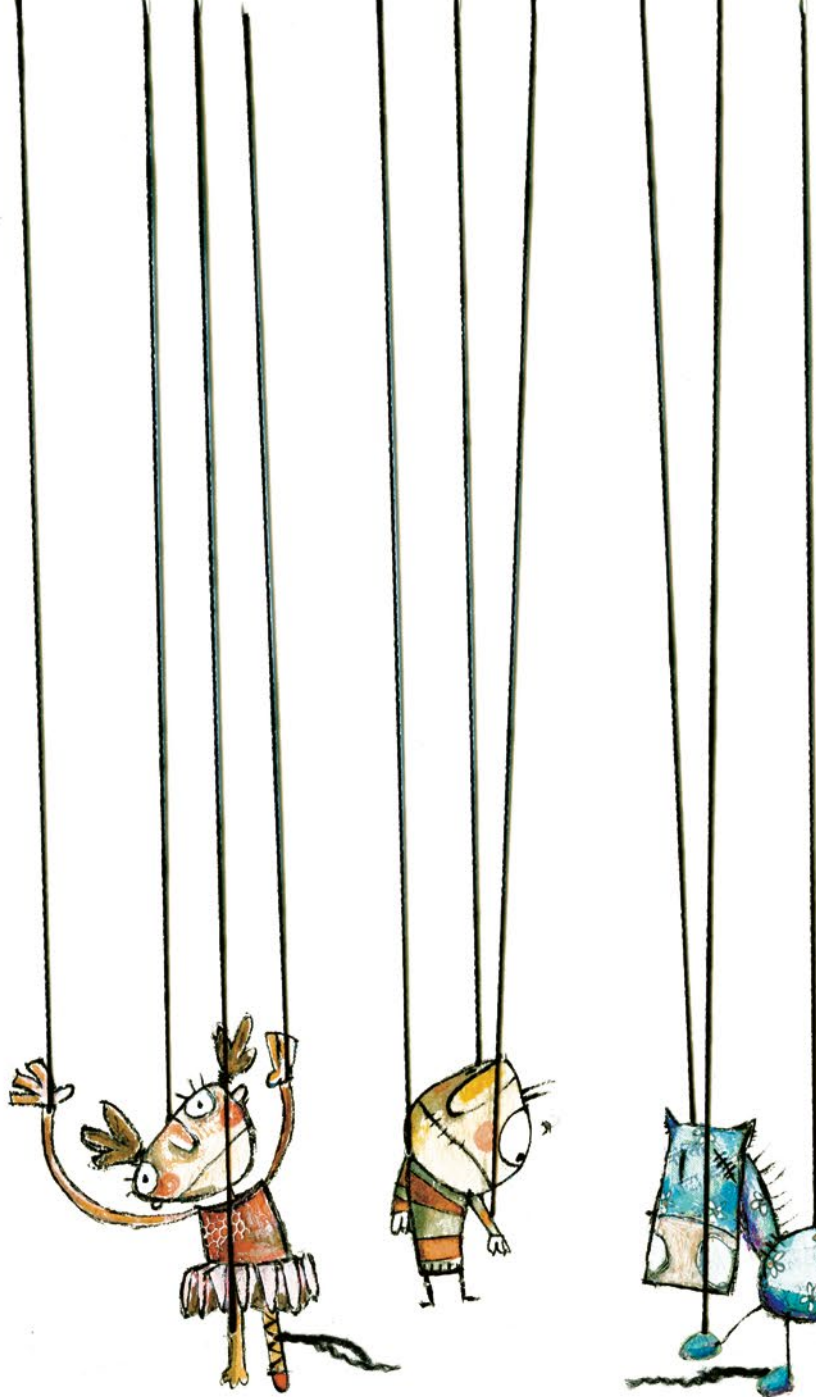




el
↓ ↓
secreto
De Los
Titeres

Enric Batiste
Mercè Galí

Una noche siete títeres se reunieron a escondidas dentro de su caja. Paloseco, un títere de palo, se plantó tieso como un pasmarote de un solo pie.

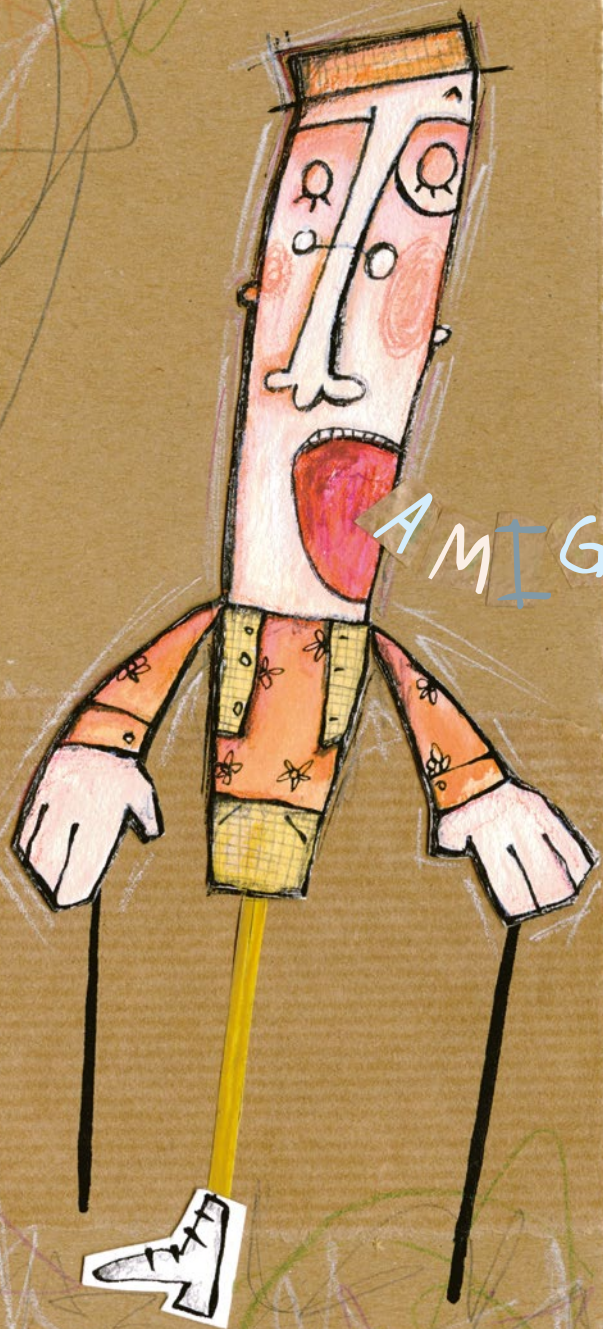
Manoamano, un títere de guante, se levantó sin que ninguna mano se le metiese dentro.

Las dos marionetas Aldedillo y Encandilis se pusieron de pie sin que nadie tensase sus hilos.

El muñeco Anchigordo y la pelota Minimaxi cobraron vida sin que nadie les moviese.

Y Chinachana, una sombra misteriosa, se dejó ver de manera muy clara a pesar de que no hubiese ninguna luz encendida.





Paloseco habló primero:

—Amigos, amigas, inos está pasando algo muy grave! David, nuestro titiritero, está muy triste. No prepara nuevos espectáculos. No construye títeres. No repara los rotos... ¡Tenemos que hacer alguna cosa para ayudarle!

—Sí, sí, ¡ayudémosle! —dijo Manoamano moviendo los dedos sin parar.